

Sub

INT. DESPACHO DE BERTA. MIÉRCOLES - TARDE.

Despacho de Berta. Cuarto pequeño, acogedor. Hay una mesa con un ordenador, una impresora, una agenda, una caja de disquetes, un teléfono, un bote con bolígrafos, etc. Muchos papeles encima de la mesa. En el lateral de la habitación hay un archivador que va todo a lo largo de la pared, al fondo un perchero de madera con un abrigo colgado. Berta, 25 años, 1.60m, 55kgs está reclinada en la silla con las rodillas apoyadas en el borde de la mesa, detrás de ella hay un póster de Chris Noth y una ventana que da a un patio interior. Fran, 29 años, 1.80m, 80kgs, está de pie frente a Berta, lleva la camisa por fuera y da pequeños pasos de un lado a otro. Mirando al suelo y gesticulando con las manos. Ánxela, 35 años, 1.7m, 60 kgs, muy elegante, está sentada en la esquina de la mesa jugando con la caja de disquetes.

BERTA

(Entre triste y avergonzada)

La interesada siempre es la última
en enterarse ¿ya lo sabe todo el
mundo?

Sub

FRAN

No, fue al entrar, estábamos hablando del partido del lunes y Domínguez dejó caer un comentario sobre un "fuera de juego como..." e hizo un gesto hacia tu despacho y al darse cuenta de que le estaba mirando cambió de tema. Yo se lo dije a Ángela y se supone que nadie más lo sabe.

ÁNVELA

(Con seguridad, sin dramatismo)

Por mi parte no se lo he dicho a nadie.

Berta se echa las manos a la cabeza, se revuelve el pelo, nerviosa, a punto de llorar.

BERTA

(Desesperada)

Joder, joder, joder...

Sub

Ánxela alarga la mano y le toca la mejilla en un gesto maternal. Fran se acerca a la mesa.

FRAN

(Tratando de parecer gracioso)

Venga, no te preocupes, seguro que malinterpreté la situación, ya sabes como es Domínguez, a saber lo que estaba haciendo, quizás tiene un tic nuevo.

BERTA

No, no creo que te equivoques, ya lo había notado algo subido por la mañana. De todas formas gracias por decírmelo y por estar aquí.

Berta no consigue reprimir las lágrimas. Ánxela la mira con cariño.

ÁNXELA

Peque, todavía no te han dicho nada, además con lo que tú vales

Sub

encuentras trabajo enseguida y
seguramente mejor que este.

Fran mira a Ánxela y arquea la ceja, como diciendo que se ha pasado.

FRAN

(Poniendo voz de niña cursi)

Baby tú vales mucho.

Ánxela mira mal a Fran, después mira a Berta que está conteniendo la risa por lo ridículo de la voz de Fran, Ánxela sonríe.

FRAN

(En plan entrenador)

Quiero verte salir ahí fuera y
hacerle un corte de manga bien hecho
a ese cabrón.

BERTA

(Animada)

Mira, si de algo puedes estar seguro
es de que me voy a ir muy contenta y

Sub

si para eso tengo que pegarle una
patada en las pelotas no te
preocupes que lo haré.

ÁNXELA

Fran, controla, que se nos está
animando mucho.

FRAN

De eso nada, así me gusta y ya
puestos le das otra de mi parte.

Suena el teléfono, Berta contesta.

BERTA

¿Si?... Muy bien, ahora voy.

Berta cuelga el teléfono y se levanta. Ánxela se pone en pie también y va hacia la puerta. Fran se queda plantado delante de la mesa, las sigue con la mirada, pero sin dar un paso hacia la puerta. Berta pasa por su lado y le da un golpe muy suave en el brazo para que se mueva.

Sub

FRAN

(Exagerando, dramatizando, como si le
hubiesen golpeado con una barra de acero)

¡A Domínguez, tía, a Domínguez no a
mí!

INT. SALA PRINCIPAL DE LA AGENCIA DE PUBLICIDAD. MIÉRCOLES -
TARDE.

Oficina muy espaciosa, tiene un gran ventanal al fondo.
Contra el ventanal a la derecha hay un despacho acristalado.
En el suelo hay moqueta azul. Hay varias mesas repartidas por
toda la sala en las que hay gente trabajando que va de un
lado a otro. En una de esas mesas está Sofía, 30 años, con
pinta de víbora pija hablando por teléfono, mira a Berta que
cruza desde su despacho hasta el de Domínguez. Berta se para
delante de la mesa de la secretaria de Domínguez que está
mirando una revista, en su mesa solo hay un jarrón con flores
exóticas y un teléfono, la mesa es pequeña.

SECRETARIA

(Sin sacar dejar de mirar la revista)

Puedes pasar, te está esperando.

Berta abre la puerta de madera maciza y entra.

Sub

INT. DESPACHO DE DOMÍNGUEZ. MIÉRCOLES - TARDE.

Tiene un gran ventanal al fondo. Todo es de madera maciza, las estanterías, la mesa. Las sillas están tapizadas en cuero. Hay figuras de diseño y un cuadro famoso en la pared. En la mesa un ordenador, un juego de plumas de plata y un cubre escritorio de piel en color verde botella con los bordes dorados. Domínguez hombre maduro, bajo y regordete está hablando por teléfono en tono cariñoso.

DOMÍNGUEZ

¿No me vas a decir que si?... Tienes
que decirme que si... que si.

Berta entra, escucha la conversación, pone cara de sentirse violenta y vuelve a salir dejando la puerta abierta.

INT. SALA PRINCIPAL DE LA AGENCIA DE PUBLICIDAD. MIÉRCOLES - TARDE.

Berta está delante de la puerta de Domínguez esperando a que termine de hablar por teléfono. Mira a sus compañeros y ve que Sofía también está hablando por teléfono. Mueve la cabeza de Sofía a Domínguez como asociando conversaciones, pero se ríe de su suposición.

Sub

DOMÍNGUEZ (OFF)

No, tú... nooo... cuelga tú...

Berta ve que Sofía cuelga el teléfono y después se escucha colgar el de Domínguez. Berta pone una cara de "vaya notición" muy divertida.

DOMÍNGUEZ (OFF)

(En tono imperativo)

¿Pero dónde se ha metido? ¿Qué hace ahí fuera? ¡Pase de una vez!

Berta entra y Domínguez le indica con un gesto que se siente. Berta se sienta mirándole de frente.

DOMÍNGUEZ

(Con sarcasmo)

Me temo, querida Berta, que vamos a tener que prescindir de sus servicios, lamentamos no poder avisarla con más antelación; pero así son las cosas. Por su puesto lo tendremos en cuenta en su

Sub

liquidación. Me gustaría que dejase
libre su despacho antes de irse.

BERTA

(Aparentando tranquilidad)

Muy bien, no hay problema.

DOMÍNGUEZ

Me alegra ver que se lo toma así y
que coopere, sinceramente, pensé que
me iba a montar un numerito con
lágrimas incluidas.

Berta lo mira mal, despectiva.

DOMÍNGUEZ

Pero supongo que ya se lo esperaba.
Esta agencia pronto va a dejar de
ser "una sucursal de provincias" y
obviamente usted no encaja en este
nuevo planteamiento. En una semana
tendrá el certificado de empresa y
todos los papeles en orden.

Sub

Domínguez hace una pausa. Pone una sonrisa fingida y mira a Berta fijamente.

DOMÍNGUEZ

¡Bien! ha sido un placer.

Berta se levanta airada y se va.

INT. DESPACHO DE BERTA - TARDE.

Berta está amontonando cosas encima de su mesa. Abre los cajones de su mesa saca cosas. Muchas de ellas las tira directamente a la papelera. Arranca el póster de Chris Noth y por un momento parece tranquilizarse. Lo deja entre sus cosas, sigue sacando cosas y tirándolas con rabia en el montón. El montón se desmorona y cae al suelo arrastrando la caja de disquetes y un bote con bolígrafos. Al recogerlos se da cuenta de que faltan dos disquetes.

BERTA

¿Dónde coño están estos hijos de
puta?

Revisa una y otra vez los disquetes.

Sub

BERTA

(Alterada)

Lo que me faltaba, perder los putos
disquetes de mierda, no valen para
nada, no valen para nada, no, para
nada... sólo para joder.

Se agacha y mira debajo de la mesa.

BERTA

No están. Domínguez, fijo, el muy
cabrón no quiere pagarme la
indemnización y va a decir que los
perdí, que soy una incompetente, lo
estoy viendo. Ya me parecía a mi...

Vuelve a revisar los disquetes.

BERTA

(Autoconvenciéndose)

Berta, tranquila. Sólo eran copias
de seguridad inútiles de un sistema
operativo desfasado que no sirven
para nada. Además Domínguez ni

Sub

siquiera sabe que pinta tiene un
disquete, lo único que hace en su
ordenador es jugar al solitario.

Coge la foto de Chris Noth, la mira, le guiña un ojo.

BERTA

Si pongo otros dos en su sitio ni lo
notarán, total nadie sabe para que
sirven.

Coge dos disquetes vírgenes de su mesa y los coloca en el
sitio de los que faltan; al volver a colocarlos ve el tercero
de los disquetes, es de color naranja. Duda unos segundos.
Vuelve a su mesa y coge otro disquete virgen con el que
sustituye al naranja. Tiene el disquete naranja en la mano y
está mirando el montón de cosas que se va a llevar. Fran
entra sin llamar.

FRAN

(De vacile)

Guau, vaya cara; suponía que
estarías llorando desesperada por no
poder trabajar a mi lado nunca más.

Sub

Se acerca y pone pose de Sherlock Holmes.

FRAN

Y más bien tienes cara de... de
estar haciendo un desfalco, humm.

Berta sonrío divertida.

BERTA

Bueno, tú ya sabes lo mucho que sé
de informática.

FRAN

Si, si, Berta-cuidado-con-los-
ordenadores-que-los-carga-el-diablo.

BERTA

Ja, ja, jaaa, bueno, da igual, que
había tres disquetes de alguna copia
de seguridad de sabediós que y he
extraviado dos.

FRAN

¡Tú! ¿Tú has extraviado dos
disquetes? ¿que me dices? ¿y aún no
han tomado la oficina los geos, las
fuerzas de asalto, no has llamado a
la OTAN para que movilicen...?

BERTA

Que si, que soy una exagerada, pero
toda precaución es poca...

(dramatizando)

es que no los encuentro.

FRAN

(Tranquilizando en serio)

Tranquila, estarán por ahí, en
cualquier cajón.

BERTA

No, si precisamente me acabo de dar
cuenta ahora que lo he vaciado todo,
se me cayó todo y no están.

Sub

FRAN

¿Y el otro?

BERTA

(Desorientada)

¿Qué otro?

FRAN

El otro, el amante que escondes en el patio... ¿que otro va a ser? El tercer disquete, dijiste que eran tres y que habías perdido dos. Si las matemáticas no me fallan queda uno.

Berta pone cara angelical, de niña buena.

BERTA

Lo estaba escondiendo, entre mis cosas... ya sabes, para que también desaparezca...

Fran se ríe y mira a Berta muy sugerentemente.

FRAN

(Vacilando)

Joder tía, al final tendré que aparecer en telediario diciendo que parecías una persona normal. Venga, llévate el disquete, tíralo... nadie se va a dar cuenta, además si a ti no te sirvieron para nada ¿realmente crees que Domínguez sabrá que hacer con él?

BERTA

Eso mismo pensaba yo.

FRAN

Eso si, si te lo llevas, y por un casual en estos momentos de ocio que vas a tener después de tu despido, te decides a estudiar informática y descubres de que va y tiene algo interesante, espero que tengas la decencia de contármelo.

Sub

BERTA

¡Hecho!

Se abrazan.

EXT. PASEO MARÍTIMO DE A CORUÑA. MIÉRCOLES - ATARDECER.

El sol se pone dejando una franja rosada a lo largo del horizonte. El mar está tranquilo. Hay jubilados caminando plácidamente, gente que vuelve del trabajo, los quioscos están cerrando, deportistas corriendo y grupos de jóvenes en la playa. Berta camina pensativa entre la gente, lleva el abrigo que estaba colgado en el perchero de su despacho y carga las carpetas llenas de papeles que había encima de su mesa, las sujeta con ambos brazos. A lo lejos Cristian, 30 años, 1.85m, 95kgs, muy moreno de piel y cabello, cejas espesas y actitud de chulo, observa a Berta, está apoyado en la barandilla de espaldas al mar, lleva pantalón corto y una camiseta de Silvestre. Está sudando, exhausto pero tratando de aparentar normalidad.

Berta sigue caminando absorta en sus pensamientos, al llegar a donde está Cristian se le pone delante un perro muy gracioso que lleva en la boca una revista enrollada. Cristian deja su actitud de sobrado y se incorpora, pone mucha

Sub

atención a lo que va a hacer ella. De repente ella sale de su mundo, mira al perro y sonríe. El perro la esquiva y echa a andar, ella mira a su alrededor, desorientada se lleva la mano a la cabeza y habla sola.

BERTA

¡Qué berza, me he pasado!

Berta da media vuelta y comienza a andar de nuevo. Cristian sigue observándola un momento, le deja unos metros de ventaja y después comienza a correr detrás de ella. Sigue manteniendo la distancia unos metros. Berta camina muy despacio. Cristian va poniendo cada vez más cara de aburrimiento, hace un gesto de que ya está bien y la adelanta. Berta ve la camiseta de silvestre y le hace gracia y sonríe, después mira las piernas de Cristian, arquea la ceja en señal de aprobación.

INT. BARRIO DE MONTE ALTO. CASA DE BERTA - NOCHE.

Edificio de 30 años, clase media, quinto sin ascensor. Puerta de madera blanca. Pasillo largo en ele. La primera habitación a la izquierda es el salón, puerta acristalada. Enfrente está la cocina. La segunda habitación a la derecha es la habitación de Berta. Entre la habitación de Berta y la cocina

Sub

hay un pequeño mueble de madera con un tapete de ganchillo sobre el que hay un teléfono y una agenda. Frente a la puerta de entrada está la habitación de los padres. A la vuelta de la esquina está en el cuarto de baño puerta acristalada y la habitación del hermano de Berta.

Berta entra en casa, enciende la luz del pasillo, cierra la puerta. Se escucha un murmullo de televisor y se ven flashes de colores a través del cristal de la puerta. Berta pasa de largo y abre la puerta de la habitación se mete dentro sin encender la luz. Sale sin nada. Se mete en la cocina. Se enciende la luz, se escucha abrir y cerrar puertas de alacenas, neveras... Sale con un plato con algo de fiambre y un trozo de pan. Entra en el salón.

INT. SALÓN DE LA CASA DE BERTA. MIÉRCOLES NOCHE.

Salón grande, alfombra clásica en tonos granates, suelo de terrazo, mueble de imitación a madera con una enciclopedia, la vajilla y la cristalería en los estantes. El televisor es grande, sofás tapizados en marrón y plantas al pie de la ventana. El padre, hombre maduro, con calvicie inminente y barriguilla, está tirado en el sofá de una plaza con el mando en la mano y mirando sobresaltado el televisor. Su madre, mujer madura, pelo teñido y gafas de cerca, está al lado en

Sub

el sofá de dos plazas mirando unos papeles. Berta se va alterando conforme va llegando frente al televisor. Hay fútbol, su madre la mira con resignación. Ella no dice nada, sale gesticulando como maldiciendo.

INTERIOR. HABITACIÓN DE BERTA. MIÉRCOLES - NOCHE.

Hay una ventana el en lateral, se ven las estrellas. La cama es de unos 90 cm. con una mesita a cada lado, en una de ellas hay un radiocasette. Hay un armario pequeño, una silla con ropa colgada, un escritorio de ordenador, una pila de libros en el suelo y una banqueta plegable. En la esquina de la cama están las carpetas que trajo de la oficina.

Berta entra en la habitación con el plato de comida, lo deja encima del escritorio y se tumba en la cama. Se queda dormida.

INT. HABITACIÓN DE BERTA. MIÉRCOLES - MADRUGADA.

Berta se despierta. Las carpetas que había dejado en la cama se han caído al suelo y está todo desperdigado. Se levanta y muy torpemente recoge todo. Lo deja en la mesa del ordenador. Se sienta en la banqueta, se despeja un poco y come lo que tiene en el plato. Mientras come, ve el póster de Chris Noth entre las cosas de la oficina, lo coge y lo pega en la pared.

Sub

Al quitar el póster deja al descubierto el disquete. Lo coge. Enciende el ordenador y pone el disquete. Abre el primer archivo y la pantalla se llena de símbolos raros e incomprensibles. Abre el segundo y hay un montón de fotos. En el tercero hay texto. El título es PROCEDIMIENTO. Berta lee en voz alta.

BERTA

Para la proyección de la imagen se
recomienda un entorno relacionado...

Deja de leer en voz alta y fija la vista en la pantalla,
mueve los ojos de línea en línea como leyendo rápido.

BERTA

(Escandalizada)

A gran escala conviene tener extremo
cuidado en la selección del medio y
de la segunda imagen porque una
reacción masiva puede captar
atenciones no deseadas...
¡Publicidad subliminal!

Sub

Llega al final del texto. Se levanta. Se sienta en la cama. Se vuelve a acercarse al ordenador, vuelve al primer archivo y se sienta de nuevo en la cama. De lejos le parece distinguir formas. Vuelve a mirar todo con rapidez. Se emociona, acaba de tener una idea. Pone cara de malvada. Coge varios libros y pasa las páginas con nerviosismo, los va dejando abiertos encima de la cama en páginas con fotos de gente feliz, gente jugando al fútbol y a varios deportes... Una vez termina de mirar fotos las escanea y las archiva en el ordenador. Mira detalladamente las instrucciones y confecciona el anuncio siguiendo las instrucciones que aparecen en la pantalla del ordenador. De todas las fotos que ha escaneado elige una en la que hay gente riendo y otra en la que hay varias personas vestidas de deportistas.

BERTA

Bien ya tengo lo de disfrutar, a ver si a mi padre se le relaja el corazón que sufrió más el día del penalti contra el Valencia que cuando mi hermano se partió la pierna. Y también lo de que hay más deportes, sí, señores, hay vida después del fútbol... ¿Cómo puedo

Sub

poner lo de no cobrar tanto? Eso es importante que con lo que gana uno de estos mierdas se salda la deuda externa de medio mundo. El procedimiento decía que no se debían emplear frases porque parece que tienen un efecto muy radical; pero...

Berta escribe en la pantalla "cobrar menos".

BERTA

¡Listo!;Se van a enterar!

En la ventana el cielo está más claro y ya no hay estrellas. Berta guarda el disquete naranja en un cajón del escritorio, graba el archivo en otro disquete y lo deja encima de la mesa. Se levanta y se estira, como desentumeciéndose. Sale de la habitación satisfecha.

INT. COCINA DE LA CASA DE BERTA. JUEVES - MAÑANA.

La cocina es pequeña , los muebles son blancos, tiene una ventana pequeña con cortinas de frutas. La mesa está contra la pared. Hay un calendario de una niña con un cachorro en la

Sub

pared. La madre de Berta y su hermano, Marcos, adolescente alto y delgado, están sentados a la mesa. Berta entra en la cocina con la misma ropa del día anterior.

BERTA

Hola.

MADRE

Vaya ojeras tienes ¿dormiste algo?

Marcos levanta un momento la vista, mira a su hermana y sigue desayunando tan tranquilo.

BERTA

(Hablando seguido sin hacer pausas)

Me han despedido. Estoy en paro. La vida es una mierda... o no.

MARCOS

(Sin creérselo)

Muy bueno el chiste.

Sub

MADRE

(Alarmada)

¿Pero que dices? ¿Cómo que te
despidieron? Imposible.

BERTA

Imposible no mamá. Me lo dijo ayer
Domínguez. Dice que no encajo y que
no le hago falta.

MADRE

Que no le haces falta, bien sé yo lo
que le hace falta; ¿cuándo acabas?

BERTA

Ayer.

Entra el padre de Berta.

MADRE

Que dice que la han despedido.

PADRE

¿A quién?

MADRE

A Berta, ¿a quién va a ser?

PADRE

¿Cómo que te despidieron? ¿Qué hiciste?

BERTA

(Ofendida)

Un desfalco, papá, me despidieron y punto.

MADRE

No es culpa de la niña, si tiene un jefe explotador...

(Mira a Berta)

un desfalco, tienes cada cosa.

PADRE

Pues mejor le iría si lo hubiese hecho ¿ahora que tiene? unos meses de paro ¿y después?

Sub

MADRE

(Riñéndole)

Tienes menos sentido que.

Berta sale de la cocina.

EXT. CALLE DEL CIBER. JUEVES - TARDE.

Calle estrecha, sin aceras. Las casas tienen galerías de madera. En una acera hay una joyería, un puesto de loterías y un pub pijo. En la otra acera hay una tienda de fotos, un bajo vacío, el ciber y una zapatería cara. Berta está paseando arriba y abajo por la calle, de vez en cuando mira dentro del ciber. Sale un chico, Berta lo ve y por fin se decide a entrar.

INT. CIBER. JUEVES - TARDE.

El ciber es alargado, hay mucho humo en el ambiente. Entrando a la derecha está el mostrador, detrás hay dos fotocopiadoras. Al lado del mostrador hay tres cabinas de teléfono. Después de las cabinas están las mesas de los ordenadores, están pegadas a lo largo de las paredes. Las paredes están decoradas con pósters de películas de ciencia ficción difuminadas por el humo. Música heavy a volumen razonable.

Sub

Berta entra en el ciber. El encargado está detrás del mostrador.

ENCARGADO

Hola, buenas tardes.

BERTA

Hola, quería un ordenador.

ENCARGADO

El que quieras, hoy estamos en familia.

Berta pasa por delante del único ordenador que está ocupado. El chico está concentrado en su ordenador y ella mira con atención a la pantalla. Se sienta a su lado. Mete el disquete en el ordenador y lo abre. Entra en una página de correo, activa una dirección con datos falsos y escribe un correo, en el texto le escribe "prueba con esto en la siguiente emisión". Adjunta el contenido del disquete. Hace tiempo. Disimula. El encargado grita desde el mostrador.

ENCARGADO

Carlos, tío. Ven, rápido.

Sub

CARLOS

¿Qué pasa?

ENCARGADO

Ven, joder.

CARLOS

Ahora no puedo.

ENCARGADO

Es la top model.

CARLOS

No jodas, espera que voy.

Carlos se levanta muy rápido y va hacia la puerta y queda de pie mirando al exterior. El encargado sale del mostrador y se pone al lado de Carlos.

ENCARGADO

¿Le digo algo?

CARLOS

Venga.

Sub

Berta aprovecha que los tiene de espaldas y mira todas las páginas que tiene abiertas el muchacho. Encuentra el correo. Lo memoriza. Le lleva unos segundos. Ellos siguen en la puerta.

CARLOS

Joder tío, pensé que le ibas a decir algo.

Berta escribe la dirección del joven en el correo que había hecho y pincha en enviar. Cierra todo y se levanta.

ENCARGADO

Bah, es igual, total.

CARLOS

Total ¿que?

Berta está esperando en el mostrador. Hace ruido con las monedas al sacarlas de la cartera. El encargado se da cuenta. Entra, pasa detrás del mostrador, mira su ordenador y se dirige a Berta disculpándose.

Sub

ENCARGADO

Perdona, son 150.

BERTA

Toma, chao.

ENCARGADO

Hasta luego.

Carlos entra para dejar salir a Berta. Berta sale.

EXT. CALLE DEL CIBER - ANOCHECIENDO.

La gente va y viene. Berta sale del ciber y se queda mirando el escaparate de la zapatería. Respira hondo. Se mira las manos y está temblando. En el escaparate se ve su reflejo, tiene una sonrisa perversa.

CATORCE DÍAS DESPUÉS.

INT. COCINA CASA BERTA. JUEVES - MEDIODÍA.

La lluvia golpea la ventana. Berta está en la cocina haciendo la comida. Tortilla, las cáscaras de los huevos y las mondas de las patatas están en un plato sobre el fregadero. Su madre entra. Trae el periódico. Lo deja encima de la mesa. Se lee un titular que dice "la OCU advierte de numerosas denuncias

Sub

de usuarios del Canal al sentirse raros después de la emisión del partido...". Berta lo ve de reojo y deja la sartén bruscamente. Coge el periódico y lee el titular atentamente. Se pone muy nerviosa y mueve las páginas atropelladamente para encontrar la noticia. Su madre la observa preocupada. Le pone la mano en el hombro.

MADRE

Bertiña, tranquila, verás como pronto encuentras algo, no te preocupes.

Berta la mira con cara de cordero degollado, sintiéndose culpable por lo que ha hecho y por que su madre piense que su preocupación es por el trabajo. Mientras termina de hacer la comida se tranquiliza.

BERTA

(Pensando)

Pero ¿por qué me preocupo? ¿de dónde van a sacar que lo hice yo? ¿Podrán saber quién hace una cosa de esas? ¿Podrán? Seguro que si, ¿si? pero porque me preocupo si total a

Sub

los de la OCU no les hacen ni puto
caso...

Berta recuerda una conversación telefónica con Fran.

FLASH BACK. UNOS DÍAS ANTES.

INT. PASILLO DE CASA DE BERTA - TARDE.

Berta está hablando por teléfono.

BERTA

Eh, ¿qué tal? ¿qué pasa?

FRAN

(En tono de amante abandonada)

Pues ya ves, como te has olvidado de
mi... que parece que estabas
deseando perderme de vista.

Berta se ríe.

FRAN

Ánxela quería hacerte una cena de
despedida, ya sabes, para celebrar

Sub

que por fin nos hemos librado de ti,
con lo que nos ha costado...

BERTA

No cantes victoria, aún puedo
volver.

FRAN

¡Dios mío no!
Bueno, en serio. ¿Quedamos para
tomar algo?

BERTA

Vale, ¿mañana?

FRAN

No, mañana no.

(Haciéndose el interesante)

Tengo plan.

Para la semana ¿te parece?

BERTA

Si, a no ser que tenga alguna
entrevista, claro.

Sub

FRAN

Te vuelvo a llamar y quedamos.

BERTA

Vale.

FRAN

Por cierto ¿miraste lo del disquete?

BERTA

(Disimulando)

Uf si, lo de siempre, un montón de cosas raras. La informática es una mierda.

FRAN

Apúntate a un curso ahora que tienes tiempo, eres una vagonetas, tía.

BERTA

Da igual, lo rompí.

FRAN

¿El disquete?

Sub

BERTA

Si, me cabreé, además, para lo que me servía. Cogí y lo tiré. Una cosa menos que me recuerda a Domínguez.

FRAN

(Fingiendo llorar)

...ya no me quiere...

CATORCE DÍAS DESPUÉS.

INT. COCINA CASA DE BERTA. JUEVES - MEDIODÍA.

La lluvia golpea la ventana. Berta está terminando de hacer la tortilla. Sigue pensando.

BERTA

El tal Carlos no puede saber que se lo he mandado yo. Ya le vale, ¿cuántas veces lo emitió? ¿se le quedó el dedo pegado al ratón o qué?

Berta vuelve a mirar el periódico. Lee el artículo con mucha atención.

Sub

BERTA

"El canal lo niega todo y las autoridades no dan crédito a denuncias ridículas de hinchas ebrios..."

Lo que yo decía.

VEINTICINCO DÍAS DESPUÉS.

INT. COCINA DE LA CASA DE BERTA. LUNES - MEDIODÍA.

Entra el sol por la ventana. La familia está comiendo en la cocina y de fondo se escucha la radio.

RADIO

... el comité de empresa anuncia la desconvocatoria de huelga tras meses de movilizaciones. En la mañana de hoy, por fin, se ha alcanzado un acuerdo al rebajar las exigencias en cuanto a subida salarial, la representación de los trabajadores admite que...

Berta va bajando la cabeza a medida que se escucha la noticia. Su padre da un golpe en la mesa.

Sub

PADRE

(Alterado)

Cobran de más, no saben lo que es trabajar, ya me gustaría a mi verlos en un andamio cuando llueve y en invierno con el frío que hace. Eso es trabajar, no tener el culo muy bien sentado al lado de una estufa, funcionarios, que son unos funcionarios, hombre.

MADRE

Lo que son es sinvergüenzas ¿así se lucha por el futuro de nuestros hijos? ¿para eso sirven las huelgas? ¿para que venga el primer fresco y diga que ya cobran suficiente? Sus hijos...

Berta come muy despacio, sin levantar la vista del plato y sin escuchar a sus padres.

Sub

EXT. CALLE DEL CIBER. LUNES - NOCHE.

En la esquina, aparcado delante del escaparate de la joyería hay un coche gris metalizado. Dentro está Santi, 40 años, no muy alto, delgado, con gafas y canas. Está, recostado y aburrido. Berta pasa por delante sin percibir su presencia. El se incorpora y la mira con picardía.

INT. CIBER. LUNES - NOCHE.

El ciber está vacío. Hay humo en el ambiente. La música, heavy metal, está muy baja, casi imperceptible. El encargado está sentado detrás del mostrador viendo una telenovela erótica japonesa por internet. Berta entra.

BERTA

Hola, un ordenador.

El encargado señala al fondo.

ENCARGADO

Todos tuyos.

Berta se sienta en uno. Abre una página de una empresa y lee la información. Todo está tranquilo. Berta mira ahora una

Sub

página de una ETT. Entran Carlos y otro muchacho. Se quedan en el mostrador. El encargado se levanta.

ENCARGADO

Hola, ¿qué?

MUCHACHO

(Enfadado)

Si sabéis algo decidlo.

CARLOS

Ya te dije que no.

MUCHACHO

El sólo fanfarroneaba, ya sabéis como es, vio a una tía buena y poco menos que le dijo que había...

ENCARGADO

Le está bien, por bocazas.

Sub

CARLOS

No te preocupes, pronto se darán
cuenta de que lo inventó todo y le
soltarán.

MUCHACHO

Que él lo inventó está claro, pero a
mi me da que vosotros sabéis más de
lo que decís y si sois un poco
hombres vais y le echáis una mano.

El muchacho se va enfadado, sin despedirse. Berta está
mirando la pantalla pero escuchando atentamente.

CARLOS

Qué marrón, tío. Ya le vale. Rafa me
las paga.

ENCARGADO

Dicen que estaba muy buena.

CARLOS

(Riendo)

Te diré...

Sub

(Serio)

si no le sueltan hoy, mañana voy por
allí.

Berta cierra las pantallas, se levanta, paga y se va.

INT. COMISARÍA. LUNES - NOCHE.

Hay unas escaleras de bajada. A mano derecha está la sala de espera con sillas ancladas al suelo. Tiene unos ventanucos cerca del techo, al nivel de la acera. Al lado está la sala de denuncias. Hay una mesa donde está el agente de uniforme, maduro, próximo a la jubilación. Detrás hay un plano de la ciudad. Dando la vuelta a la mesa se accede a la sala donde están todos los agentes, hay varias mesas llenas de papeles y con ordenadores. Humo en el ambiente. La sala da a un patio interior, queda a nivel de un primer piso.

En la entrada y en la sala de espera hay muchos adolescentes, sobre todo chicas. Santi entra haciéndose paso entre ellos.

SANTI

(Entre hartos y divertido)

¿Qué pasa aquí? ¿Has montado una
discoteca para sacarte unas
pelillas?

Sub

AGENTE

Están esperando a saber algo del
sospechoso que tiene Louzado.

SANTI

Pues échalos antes de que se nos
amotinen. Por hoy ya he tenido
suficientes adolescentes, vaya
manera de perder el tiempo.

Entra en las dependencias y al fondo están sus compañeros.
Todos de paisano. Son cinco personas, están alrededor de una
mesa. Sonia, Ramón, etc. Todos bastante jóvenes. Con ellos
está Cristian, lleva camisa blanca remangada y pantalón azul
marino. Se escucha el barullo de los jóvenes de la sala de
espera. Sonidos de móviles, etc.

SANTI

¿Que? Así que ya tenemos al pollo.

CRISTIAN

No sé, Andrea no está muy
convencida; acaba de salir
desquiciada porque el tipo le dijo
que se lo había inventado todo.

SANTI

Seguro, fue demasiado fácil. Por cierto ¿a que no sabes a quien he visto hoy entrando en.

CRISTIAN

(Interrumpiéndole, nervioso)

¿A quien?

SANTI

A la damita misteriosa, a la luz que ilumina tu vida, a tu amor secreto, a...

CRISTIAN

(Nervioso)

¿Hizo algo? ¿Dijo algo?

SANTI

Hombre, imagino que si, algo haría; pero si lo que preguntas es si hizo o dijo algo relacionado con lo nuestro, la respuesta es no... y mi

Sub

mujer quiere tener hijos, no hay
quien los aguante.

(Grita)

¡Vázquez, que se larguen ya!

CRISTIAN

No te quejes, por lo menos tú no
tuviste que aguantar sus
explicaciones.

SONIA

Si, es muy buen chico... y tan
guapo.

RAMÓN

Él es así, lo hizo sin querer.

SANTI

Hoy mismo voy a hablar muy
seriamente con mi mujer, me niego a
tener uno de esos en mi casa.

CRISTIAN

Ya tienes uno... tú.

Sub

Entra Berta, vaqueros, chaqueta, camiseta y bolso; nadie percibe su presencia. Se está acercando a la mesa y se escucha a Vázquez.

VÁZQUEZ (OFF)

¿Podéis atender a la señorita por favor?

Siguen con su conversación. Cristian se da la vuelta sin mucho entusiasmo. Sus compañeros hacen lo mismo. El pone cara de haber visto a la mujer más guapa del mundo. Santi pone cara de sorpresa, mira al resto y tratan de no reír. Berta mira a Cristian fijamente y se siente incómoda por la manera en la que el la está mirando. Hace un ademán de darse la vuelta para comprobar si realmente la mira a ella.

CRISTIAN

(Con voz profunda)

¿Puedo ayudarla?

Berta está frente a él, a punto de hablar.

VÁZQUEZ (OFF)

Viene por el chico de Andrea.

Sub

Cristian cambia de expresión. Se pone muy serio. Muy borde. Se le echa encima. Está muy cerca de su cara. Los demás se ríen.

CRISTIAN

También nos va a decir que es muy.
buen chico... no será muy joven para
usted.

SANTI

(Partiéndose de risa)

A lo mejor le gustan jóvenes.

Berta se enfada, abre el bolso y saca el disquete del anuncio. Lo pone entre su cara y la de Cristian.

CRISTIAN

(Borde)

¿Qué es esto?

BERTA

(Agresiva)

"Esto" es la prueba de que el chico
que habéis detenido no es el
culpable, y no lo digo porque me

Sub

gusten jóvenes, entre otras cosas
porque mis gustos no son asunto
vuestro.

SANTI

(De coña)

Depende.

Cristian lo mira mal. Berta lo ignora.

BERTA

y además no lo conozco de nada.
Simplemente lo digo porque la
culpable soy yo. Y esto es la
prueba.

Berta baja el disquete y lo tira encima de la mesa. Santi resbala y casi cae de la silla. Los compañeros se parten de risa. Cristian está muy serio. Coge el disquete y se lo da a Sonia. Respira hondo.

CRISTIAN

(Serio, derrotado)

Bien, veamos lo que tiene.

Sub

Sonia y el resto de los compañeros atienden al ordenador. Cristian está frente a Berta, sin quitarle ojo. Serio. Ella le mantiene la mirada pero por momentos se siente incómoda y mira alrededor. Sonia le hace un gesto afirmativo. Cristian habla sin dejar de mirar a Berta.

CRISTIAN

Santi, avisa a Louzado.

Sale de detrás de la mesa se acerca a Berta.

CRISTIAN

Acompáñeme por favor.

INT. SALA DE INTERROGATORIOS. LUNES - NOCHE.

Sensación de humedad. Paredes de cemento blanco. Una mesa, varias sillas. Una cámara en el techo. Berta esta sentada en una esquina de la mesa. Cristian está en el quicio de la puerta esperando. Entra, coge una silla y se sienta mirando a Berta. Muy cerca.

Sub

CRISTIAN

(Sincero)

Esto no es un juego, está muy bien que quieras ayudar a ese chico, pero lo que dices que has hecho es un delito muy grave ¿lo sabes, no?

BERTA

(Desconcertada)

Si.

CRISTIAN

Aún estás a tiempo de rectificar.

BERTA

Lo hice y punto. No hay nada que rectificar.

Cristian la mira con respeto, se levanta y vuelve a la puerta. Berta estudia la habitación. Llegan Andrea, muy guapa, de unos 35 años, con clase, expresión amable, ojeras de cansancio y Santi. Los tres entran y se sientan alrededor de la mesa. Andrea hace las preguntas y Cristian toma notas. Santi se levanta y da vueltas por la habitación. Berta

Sub

contesta a las preguntas con calma, observa lo que escribe Cristian y lo descubre reescribiendo una y otra vez su nombre. Ella se ruboriza. Cuando Andrea termina el interrogatorio le dice a Cristian que la lleve abajo mientras no llegue su abogado.

BERTA

No necesito un abogado, no lo quiero. Lo único que quiero es que soltéis al otro y llamar a casa para avisar de que no iré a cenar.

ANDREA

¿A cenar? ¿No estás siendo demasiado optimista?

BERTA

(Tranquila)

No.

Andrea mira a Santi y a Cristian y ríe la gracia de la niña.

Sub

INT. PASILLO DE LA COMISARÍA. SÓTANO - NOCHE.

Paredes de cemento gris, con una marca blanca a pocos centímetros del suelo. Poca luz. Sensación de humedad. Cabina azul. Berta echa mano al bolso y saca unas monedas. Cristian se retira y espera a unos metros de distancia. Berta habla por teléfono.

Berta cuelga. Está triste. Cristian se acerca.

CRISTIAN

(De buen rollo, casi tonteando)

¿Puedo hacerte una pregunta
extraoficialmente?

BERTA

Creo que también puedes
oficialmente.

CRISTIAN

Ya, pero esto es algo que me
interesa personalmente.

BERTA

Pues nada, pregunta entonces.

CRISTIAN

Si no hubiésemos detenido al pimpín
este, ¿te hubieras entregado?

BERTA

No.

CRISTIAN

(Vacilando)

Hmm, eso no dice mucho a tú favor.

BERTA

(Con retranca)

Bueno, es que si no ¿como iba a
saber que lo que había hecho era
delito? Los periódicos decían que
las autoridades no daban crédito a
hinchas ebrios.

CRISTIAN

¡Ja! Demasiado tarde para hacerte la
inocente, acabas de confesar.
¿Cómo te enteraste?

Sub

BERTA

Lo oí.

CRISTIAN

(Sugerente)

¿Dónde?

BERTA

(Natural)

Por ahí.

Cristian señala al fondo. Ella entra sin decir nada.

INT. DESPACHO DEL JEFE DE POLICÍA - MADRUGADA.

Despacho no muy pequeño, un cuadro del rey en la pared tras la mesa, y varias láminas de Turgalicia en las paredes con paisajes bucólicos de Galicia. Archivadores metálicos grises algo oxidados. La mesa es igual que los archivadores, un ordenador, un cenicero de cristal tallado limpio. Sillas tapizadas en verde, patas metálicas. De pie hay dos hombres de traje, el jefe de policía está sentado. Santi y Cristian entran. El jefe les indica que se sienten y comienza a hablarles sin presentar a los otros dos hombres.

Sub

JEFE DE POLICÍA

Bien caballeros, antes de nada
felicitarlos por su agudeza.

Cristian mira a Santi temiendo una bronca. El jefe dice señalando a Santi.

JEFE DE POLICÍA

Ya me comentó Rodríguez que llevaban
tiempo vigilando a la sospechosa.

Cristian asesina a Santi con la mirada. Santi le mira de reojo y contiene la risa.

JEFE DE POLICÍA

El caso que nos traemos entre manos
es bastante delicado, más aún con
los datos que encontró su compañera.

Cristian vuelve a mirar a Santi, se encoge de hombros. Santi le aclara.

SANTI

Sonia.

JEFE DE POLICÍA

Si, la señorita Álvarez. Ese caso recuerda mucho a este y en su momento no se pudo cerrar por falta de pruebas. Esperemos poder ahora resarcirnos de ese "error" del pasado.

CRISTIAN

¿Pero de que está hablando?

Uno de los hombres de traje habla. Santi se pone de medio lado para verle la cara. Cristian tuerce levemente la cabeza, sin mucho interés.

HOMBRE DE TRAJE 1

(Altivo)

Hace unos cinco años se produjo un caso similar, nunca se llegó a comprobar realmente si habían manipulado la publicidad. Las pistas condujeron a una agencia de esta ciudad, cuando estábamos a punto de

Sub

resolver el caso un giro inesperado
nos obligó a abandonar.

CRISTIAN

(Asqueado)

Lo de siempre.

JEFE DE POLICÍA

(A Cristian, reprendiéndolo)

Campos, por favor, este no es el
momento, ahora entren ahí,
investiguen, averigüen si hay o no
relación entre los dos casos y
actúen en consecuencia.

CRISTIAN

Sinceramente jefe, no creo que haya
relación alguna. Le recuerdo que la
sospechosa se entregó
voluntariamente, además hace cinco
años ni siquiera había nacido.

Santi se vuelve hacia el y en un acto reflejo le clava el
bolígrafo en la pierna. Cristian disimula el dolor. El

Sub

segundo hombre de traje se acerca a la mesa. Deja unas carpetas encima. El jefe de policía lo mira mal.

HOMBRE DE TRAJE 2

(A Cristian, muy chulo)

Si había nacido y lo de entregarse es una maniobra como cualquier otra, que por lo visto "sinceramente" creo que ha dado resultado. Así que si no se ve competente o no le resulta interesante se lo asignamos a otro y punto.

CRISTIAN

(Más chulo aún)

No, la verdad es que mi interés por el caso es mucho y casi roza lo personal.

Cristian mira a Santi con una sonrisa socarrona.

CRISTIAN

Prometo que lo llevaré hasta el final y que si hay alguna relación

Sub

por pequeña que sea la encontraré.
Además cerraremos el caso pese a
cualquier giro inesperado que se
produzca, porque no está bien que el
departamento haga el ridículo dos
veces por el mismo asunto ¿no le
parece?

Cristian le hace una seña a Santi. Se levantan, Santi coge
las carpetas y salen del despacho alterados. Cristian camina
con una ligera cojera.

INT. SALA DE INTERROGATORIOS - MADRUGADA.

Santi está mirando los papeles. Cristian fuma nervioso.
Andrea entra.

ANDREA

¿Qué? ¿hoy no se duerme?

CRISTIAN

Estamos con lo que encontró Sonia.

Sub

SANTI

Si, y con lo de los cuervos, menuda
mierda.

Andrea sonríe y se dirige a Cristian, que apaga el cigarrillo
compulsivamente.

ANDREA

Si te sirve de consuelo, no creo que
lo otro sea cosa suya.

Cristian se lo agradece asintiendo con la cabeza.

ANDREA

(De vacile)

¿Habéis mirado si hubo alguna
entrega voluntaria por esa fecha?
Ah, no, claro que como tú aún no
habías vuelto... ¿por donde andabas
tú?... en Madrid... que
coincidencia, no fue allí donde
empezó todo.

Sub

Santi también ríe. Andrea sale y cierra la puerta. Cristian sonríe. Está más tranquilo.

CRISTIAN

¿Y si la traemos para ver como
reacciona?

INT. CALABOZOS - MADRUGADA.

Sensación de humedad. Las paredes están sucias hasta el nivel de la rodilla. Berta está sentada en el suelo, apoyada contra los barrotes. Duerme. Cristian está delante observándola. Después de unos segundos golpea los barrotes. Berta no despierta.

CRISTIAN

(Gritando)

¡Berta!

Berta levanta la cabeza en un acto reflejo. Se pone en pie. Habla muy rápido.

Sub

BERTA

(Nerviosa)

¿Qué hora es? Dios mío llego tarde,
me he quedado dormida... me van a
despedir... Dios.

Cristian la observa moverse de un lado a otro. Contiene la
risa. Berta lo vuelve a mirar. Mira a su alrededor. Se
sienta.

BERTA

(Cansada)

¿Ya me voy?

CRISTIAN

(Muy serio)

No, y tal como pintan las cosas
puedes dar gracias de que te resulte
cómoda la cama.

Cristian abre la puerta. Le hace una seña para que salga.
Berta sale.

Sub

INT. SALA DE INTERROGATORIOS - MADRUGADA.

Humo en el ambiente. Santi está sentado mirando papeles. Entran Cristian y Berta. Cristian le indica que se siente frente a Santi. El da la vuelta a la mesa y se sienta al lado de Santi, frente a ella. Santi habla con Berta.

SANTI

¿Qué tal?

CRISTIAN

Estaba dormida.

SANTI

Espero que durmieses bien, porque te va a hacer falta.

BERTA

(Tranquila)

Si, la verdad es que si.

Cristian la observa, distante.

CRISTIAN

(Borde)

Te lo vamos a pedir clarito para que lo entiendas, queremos que nos cuentes con todo detalle, hasta el más insignificante, qué hiciste y como, de dónde sacaste la idea y los medios para hacerlo ¿ha quedado claro?

BERTA

(Tranquila)

Clarísimo.

CRISTIAN

Pues adelante.

BERTA

Estaba hasta las narices de ver fútbol a todas horas, de que la gente solo disfrutase ganando y de que ciertos individuos cobren mucho más que yo aunque ni siquiera sepan hablar. Decidí tomar medidas

Sub

introduciendo nuevos conceptos de
ver fútbol. Lo hice empleando el
disquete que os entregué y un
ordenador.

SANTI

Menos mal que te lo hemos pedido con
todo detalle.

CRISTIAN

Como comprenderás, eso no es
suficiente.

BERTA

¿No? pues no tengo nada más que
decir.

CRISTIAN

Ya lo creo que vas a tener que decir
mucho más y si no es por tu voluntad
te lo tendremos que sacar nosotros.

Sub

BERTA

(De broma)

Hice una revisión médica el mes
pasado, creo que os conviene
saberlo.

A Santi le da la risa.

CRISTIAN

Pues mira lo que son las cosas,
cuando esto termine yo voy a tener
que hacerme otra ¿sabes que me estás
poniendo de los nervios?
Esto no es un juego y tú con tu
tontería de que no vas a ir a la
cárcel.

Santi le interrumpe.

SANTI

Si, ¿cómo es eso de que no vas a ir
a la cárcel?

Sub

BERTA

(Improvisando)

Bueno, es que tengo preparada una
emisión de emergencia. Les dará a
todos por pintarse de rosa.

Santi y Cristian se miran. Cristian mira fijamente a Berta.

CRISTIAN

Lo tendremos en cuenta.

SANTI

Por lo que veo no comprendes la
magnitud de tus hechos. No se trata
solo de los anuncios, es que
boicoteaste la emisión de un canal
de televisión privado, lo que no ha
resultado precisamente buena
publicidad para ellos. Como
decírtelo, están muy cabreados
contigo.

BERTA

Hombre, no esperaba que me diesen las gracias, pero tampoco es para tanto.

SANTI

Pues si que lo es, ha bajado su número de abonados radicalmente.

CRISTIAN

¿De dónde sacaste la información para hacer el anuncio subliminal?

BERTA

Lo encontré.

CRISTIAN

¿Dónde?

BERTA

Entre otros muchos archivos, fue por casualidad, ni siquiera sabía de que iba, con decirte que estuve a punto de tirarlo y todo.

Sub

CRISTIAN

(Mirando fijamente a Berta)

Santi, ¿tú me entiendes cuando hablo? Porque parece que la señorita no me entiende muy bien. ¿Dónde? ¿En que sitio? Quiero la dirección, localización exacta ¿lo pillas?

BERTA

(Tranquila)

Si, ya lo había pillado antes, pero eso no te lo voy a decir.

Cristian se aleja de la mesa y va hacia la puerta. Respira hondo y se vuelve con una mirada muy perversa.

CRISTIAN

Supongo que tampoco nos vas a decir como lograste interrumpir la emisión y colar el anuncio.

Berta no dice nada. Lo mira con cara de niña buena. Cristian mira a Santi. Pone cara de vacilón.

CRISTIAN

Bien, entonces te hablaremos de ese asunto tan serio que nos han comunicado hace un par de horas. Tenemos una compañera que se pasa la vida revolviendo en los casos viejos ¿sabes? y mira tú que cosas, encontró uno que te va hacer morir de gusto.

SANTI

De gusto igual no, pero morir seguro que sí.

BERTA

¿Qué puede ser tan grave? habrá miles de casos de publicidad subliminal, pero lo mío no es exactamente eso.

CRISTIAN

(Con muy mala idea)

No sé si exactamente, pero se le parece mucho, muchísimo diría yo. La

Sub

cuestión es que hace unos cinco años se descubrió un caso muy grave de manipulación indebida de la publicidad y también tuvo su origen aquí.

BERTA

(Señala la mesa)

¿Aquí?

Cristian frunce el ceño.

CRISTIAN

Hubo una investigación pero unos problemillas de última hora provocaron que no se pudiese detener a nadie. ¡Qué cosas! Como puedes imaginar, el departamento no se lució precisamente, y como puedes imaginar también, estamos deseando tomar la revancha. Y tú estás en el medio y medio de este follón.

Sub

BERTA

(Ligeramente nerviosa)

Vamos ¿no será mucho suponer que hay
relación entre...

CRISTIAN

¿Suponer? Nadie supone nada, lo
estamos afirmando. La agencia de
publicidad investigada es la misma
en la que trabajabas hasta hace unos
días.

Berta abre los ojos, queda paralizada, parece que va a
desmayarse. Las manos le tiemblan.

CRISTIAN

(Con recochineo)

¿Estás bien?

BERTA

(Fingiéndolo)

Si, claro ¿porque no iba a estarlo?

Sub

CRISTIAN

Como te estaba diciendo, se actuó a partir de una denuncia de la Organización de Consumidores.

Berta baja la vista, se frota la frente y sonríe.

CRISTIAN

¿Bien?

BERTA

Si, si, sigue, sigue.

CRISTIAN

Denunciaban que había ciertos anuncios que provocaban reacciones anómalas en los consumidores: consumo compulsivo, desorientación y no sé cuantas caralladas más. La investigación comenzó en la sede principal de la agencia que firmaba los anuncios en Madrid. Poco a poco las pesquisas derivaron en la sucursal coruñesa. Hay declaraciones

de muchos empleados pero nadie parecía saber del asunto. Por lo que había manera de demostrar nada salvo que alguien se fuese de la lengua. Así que se cargó contra la empresa y como me imagino que no les interesaba mucho ver su nombre involucrado en semejante asunto comenzaron a sonar nombres, entre ellos el de un tal Domínguez.

SANTI

Ese te suena ¿no?

Berta asiente, sigue perpleja.

CRISTIAN

Fue el principal sospechoso durante meses. Sin embargo, para cuando se dio conseguido la orden de registro para la Agencia ya había desaparecido cualquier posible prueba comprometedora. Hay muchas irregularidades, declaraciones

Sub

contradictorias, órdenes que tardan
demasiado, despidos misteriosos...
difícil.

Santi mira a Berta que está a punto de derrumbarse.

SANTI

Si te sirve de consuelo, ni este ni
yo creemos que tengas relación co

Cristian lo interrumpe.

CRISTIAN

No, no creemos nada, que nos
convenza ella. ¿Dónde está la
emisora? Porque en tu casa no está,
y a juzgar por el contenido del
disco duro de tu ordenador no tienes
ni idea de la pinta que tiene una.

Berta tiene los ojos fuera de órbita. Cristian la ve.

Sub

CRISTIAN

Hemos enviado unos agentes a tu casa
¿no te lo habíamos dicho? Por cierto
encontraron el disquete original, el
naranja, el que tiene fecha de hace
cinco años.

Cristian lo tira encima de la mesa. Berta palidece. Cristian
sonríe con malicia.

CRISTIAN

Y un póster de un tío que se parece
a mi.

Se agacha y pone su cara a la altura de la de Berta.

CRISTIAN

Mujer, para que quieras una copia
teniendo aquí el original.

Berta se pone colorada, lo mira sin decir nada. Cristian se
acerca un poco más, casi la roza y le habla con mucha
dulzura.

CRISTIAN

¿No me vas a decir quien es tu
cómplice?

BERTA

(Avergonzada)

Chris Noth no se te parece, te han
mentido, y si te mintieron en eso
también te pudieron mentir en lo de
la emisora. Y lo de la fecha es
fácil, cambié la fecha del
ordenador, lo hago a menudo, después
no me acuerdo... De cualquier manera
no hace falta saber que pinta tiene,
yo no lo sé y me las he apañado
bien.

Santi le hace un gesto a Cristian para que le dé un respiro y
este se separa de Berta.

SANTI

¿Hacemos un trato? Te vas si nos
dices lo de la emisora, al Canal es
lo que más le importa.

Sub

BERTA

(Preocupada)

A mi también, no hay trato.

SANTI

Sabes Campos, a lo mejor tenía una
emisión de esas de emergencia para
que todos los culpables se
entregasen, no hay otra explicación.

Berta lo mira extrañada.

CRISTIAN

(Con voz dulce)

Santi lo dice porque mientras
dormías en la celda vino a vernos un
joven diciendo que había recibido un
correo muy interesante de alguien
que sabía que tenía una emisora
pirata, una para un proyecto de fin
de carrera, claro. Que no quería que
su amigo siguiese sufriendo aunque
era un cretino. Por supuesto,
nosotros obviamos decirle que ya lo

Sub

habíamos soltado. Y que curioso, el
archivo coincide exactamente con el
disquete que nos diste.

BERTA

(Derrotada)

El mundo está lleno de casualidades.

SANTI

Bien, puesto que no has aceptado el
trato anterior, que era un regalo,
ya lo viste, te vamos a ofrecer
otro: nos ayudas con lo de la
Agencia y nosotros nos portamos
bien.

Cristian la mira con cariño. Ella no lo ve. Está pensativa.

CRISTIAN

Se llama Carlos y frecuenta el mismo
ciber que tú. Hará un trato con el
Canal, hasta puede que le den un
empleo.

SANTI

No te estamos pidiendo la cabeza del chico, no nos interesa. Queremos lo de hace cinco años.

BERTA

Que quede claro que no sé nada de ese tal Carlos, y al ciber al que voy yo va mucha gente. No he enviado nada y lo que hice lo hice sola.

CRISTIAN

Por supuesto. Aclarado queda.

Berta comienza a hablar. Los dos la escuchan atentamente.

CRISTIAN

Ese interés de Fran no es normal.

SANTI

(Vacilando)

¿Por Berta, dices, o por el disquete?

Sub

Cristian lo mira de reojo.

CRISTIAN

Por el disquete.

BERTA

Sólo fue un comentario, somos muy
cotillas. Fran el que más.

CRISTIAN

(A Santi)

¿Qué te parece si la mandamos de
infiltrada? Que ponga un micro en el
despacho de Domínguez a ver que
sacamos.

SANTI

Si, aunque Fran también puede saber
algo.

CRISTIAN

Sólo tenemos uno.

Sub

BERTA

Fran no tiene despacho, solo lo
tiene Ánxela, bueno y Domínguez.

SANTI

Domínguez pues.

INT. COCHE DE CRISTIAN. AMANECER - MARTES.

No hay tráfico. Coche blanco. Tapicería gris, no hay adornos.
Pegatina de la ITV en el parabrisas. Cristian lleva a Berta a
casa. Suena "Simpathy for the devil" de los Stones. Cristian
conduce y mira a Berta de vez en cuando. Berta mira inquieta
el interior del coche. Los asientos de atrás. Las
alfombrillas, el retrovisor, el salpicadero...

CRISTIAN

¿Pasa algo?

BERTA

Nada... ¿El coche es tuyo?

CRISTIAN

Si ¿algún problema?

Sub

BERTA

No, me lo imaginaba de otra manera.

CRISTIAN

¿Como que de otra manera?

BERTA

Si, es que con la pinta de chulo que tienes pensaba que tu coche sería distinto.

Cristian la mira mal y después pone cara pícara.

CRISTIAN

Ah, que lo dices por las fundas, es que estas son las de repuesto. Las de leopardo están en la tintorería, les doy mucho uso, ya sabes. Ahí en el salpicadero llevo fotos de tías en pelotas. Los del lavado han debido meterlas en la guantera.

Berta lo mira, sonríe con ternura.

Sub

CRISTIAN

Mira, mira, están ahí fijo. En serio.

Berta lo mira diciéndole que ya está bien la broma. Cristian insiste.

CRISTIAN

Que si, que están, abre y mira.

Berta sonríe y duda. Por fin abre la guantera. Y mira.

BERTA

(Dice medio enfadada)

Pero si no hay nada.

CRISTIAN

(Exagerando)

¡Que hijos de puta los del lavado, me han robado a mis chicas, los voy a empapelar a todos!

Sub

INT. COCHE DE CRISTIAN. MARTES - MAÑANA.

El coche para. Están delante de la casa de Berta. Cristian saca algo pequeño del bolsillo del pantalón. Se lo da a Berta. Ella lo coge. Es el micro. Cristian hace gestos explicativos de como colocarlo. Berta mira el micro. Saca el cinturón de seguridad. Mira a Cristian y se vuelve para abrir la puerta. Cristian se inclina ligeramente hacia ella. Berta no se da cuenta. Sale. Se despide con la mano y se va.

INT. CASA DE BERTA. MARTES - MAÑANA.

Marcos está delante de la puerta del cuarto de baño. Gritando. Dentro se escucha ruido de agua.

MARCOS

Sal de una puta vez, solo has estado
una noche fuera. Roña no puede
ser... morriña tampoco. ¡Espabila!

Berta, vaqueros, camiseta de manga larga, zapatillas deportivas, sale del baño, le da un beso a Marcos y se marcha.

Sub

EXT. SAN ANDRÉS. MARTES - MAÑANA.

Hace sol. Berta se para a contemplar el árbol del quiosco, parece un bonsai gigante y está cargado de flores rosa.

EXT. PORTAL DE LA AGENCIA. MARTES - MAÑANA.

Berta está en la calle, delante de la Agencia. Busca en el bolso. Saca el micro. Respira hondo y entra.

INT. OFICINA PRINCIPAL DE LA AGENCIA. MARTES - MAÑANA.

Berta entra en la Agencia. Todo el mundo está trabajando de un lado para otro. Ánxela la ve y se acerca. La abraza emocionada. Fran se acerca indiferente, le guiña un ojo y se queda mirándola, sin decir nada, analizándola.

Berta saluda a Fran tocándole el brazo.

BERTA

Hola, ¿qué pasa? ¿por qué me miras así?

FRAN

Por nada, estás distinta.

Sofía se acerca a ellos. Se dirige a Fran.

Sub

SOFÍA

Fran, tenemos que terminar eso.

Fran y Sofía se van y se meten en el despacho acristalado.

ÁNXELA

Hija, no sabes como han cambiado las cosas, está todo patas arriba. A Domínguez ni le vemos el pelo.

BERTA

(Riendo)

Mucho tampoco se le veía antes...
peluca no se ha puesto ¿no?

ÁNXELA

No, al menos en la oficina. Pero todo está raro. La Sofía se da unos aires de jefecilla, llegó un día y me la encuentro en mi despacho; perdón, en mi ex-despacho. Nadie me dice nada, le han dado a ellos mis cuentas grandes, no sé ¿nos montamos algo juntas? A ti se te da bien eso

Sub

de las cuentas y a mi no se me da
mal lo de los anuncios.

BERTA

Como mola, y les quitamos los
clientes.

ÁNVELA

Eso.

La secretaria de Domínguez le habla desde su mesa.

SECRETARIA

Berta, los papeles ya te los
enviamos por correo ¿no te han
llegado?

Berta se queda descolocada. Disimula.

BERTA

Pues creo que no, pero de todas
maneras quiero hablar con Domínguez.
Quedé con él en eso.

Sub

SECRETARIA

(Mirando una libretita rosa)

Que raro, no tengo nada anotado.

BERTA

No te lo diría, fue ayer, mira
seguro que lo tienes.

La secretaria coge el teléfono, habla, cuelga y le dice a Berta que pase.

INT. DESPACHO DE DOMÍNGUEZ. MARTES - MAÑANA.

Domínguez está leyendo el periódico. Berta entra en el despacho con paso firme y a toda velocidad. Se acerca a la mesa. Apoya la mano izquierda en la mesa y con la derecha pega el micro por debajo. Mientras, despotrica.

BERTA

Que estaba yo en mi casa pensando,
con lo cabrón que es Domínguez y a
lo mejor no lo sabe. Entonces pensé,
pues vamos a decírselo que es una
pena, igual anda por ahí pensando
que es muy guay.

Sub

DOMÍNGUEZ

Pero, pero...

BERTA

y resulta que.

DOMÍNGUEZ

(Muy alterado)

Fuera, sinvergüenza, pero quien se
cree que es.

Se levanta, grita y gesticula enérgicamente.

DOMÍNGUEZ

¡Fuera he dicho!

INT. OFICINA PRINCIPAL DE LA AGENCIA. MARTES - MAÑANA.

Berta sale del despacho nerviosa con una leve sonrisa. Todos están mirando sorprendidos al despacho de Domínguez. Berta sale de la oficina sin mirar a nadie. Fran sale detrás de ella.

Sub

EXT. PORTAL DE LA AGENCIA. MARTES - MAÑANA.

Berta sale del portal a los pocos segundos sale Fran.

FRAN

(Gritando)

¡Berta! Eh ¡Berta!

Berta se da la vuelta y sonríe.

FRAN

¿Qué pasó? ¿A que viniste?

BERTA

Nah, a desahogarme, estoy cansada de no decir lo que pienso y me he quedado de un a gusto.

FRAN

Ven, vamos a tomar un café.

Fran señala a una cafetería que está al lado del portal de la Agencia.

Sub

INT. CAFETERÍA. MARTES - MAÑANA.

Sótano. Poca luz. Berta y Fran están sentados hablando tranquilamente delante de un café.

FRAN

Lo del disquete ¿qué?

BERTA

Lo tiré, me dio una rabia...
cogí y lo rompí. Para mi que estaba
gafado.

Fran la mira fijamente.

FRAN

¿Tienes novio? Estás tan distinta.

BERTA

¿Distinta? No ¿me echabas de menos?

FRAN

No me has contestado, lo del novio
¿que?

Sub

BERTA

Uy, que más quisiera. Y tú ¿qué?,
porque mucho cotillear pero no
suestras prenda. ¿Tienes novia? ¿Has
ascendido? ¿Te ha tocado la primitiva
por fin?

Fran mira el reloj.

FRAN

Nada nuevo, todo como siempre...
¿Nos vamos?

EXT. PUERTA DE LA AGENCIA. MARTES - MAÑANA.

Salen de la cafetería, Fran se despide de Berta con un gesto desde el portal de la agencia. Fran entra en la oficina. Berta se queda pensando un momento, se echa la mano a la cabeza. Duda. No sabe que camino tiene que coger, la comisaría o su casa. Da unos pasos, después vuelve atrás. Al dar la vuelta ve en la acera de enfrente a Cristian, vaqueros, camisa verde, de pie, mirándola, con una sonrisa sincera. Ella sonríe espontáneamente, con ternura. Berta cruza la calle. Cristian le pone el brazo por la espalda y señala el coche. Berta camina, Cristian se queda un paso

Sub

atrás. Mira hacia la acera de enfrente. En la ventana está Fran mirándolos.

INT. COCHE DE CRISTIAN. DELANTE DE LA CASA DE BERTA. MARTES - MAÑANA.

Cristian habla con Berta.

CRISTIAN

(Paternalista)

De momento te quedas en casa, pero ni se te ocurra salir, vas a estar vigilada, no pienses que no.

BERTA

Está bien, me quedo en casa, seré buena.

CRISTIAN

Eso espero.

Cristian está preparando el coche para arrancar. Berta lo mira un instante con ojos tiernos y sale.

Sub

INT. SALA DE INTERROGATORIOS. MARTES - MEDIODÍA.

Humo en el ambiente. Cristian apaga el cigarrillo con rabia.

Santi está serio.

SANTI

¿La dejaste en casa? ¿Sana y salva?

CRISTIAN

Si.

SANTI

¿Sana y salva?

CRISTIAN

Que si, sana y salva... de momento... no tarda en caer.

SANTI

¡Ha! Ya te gustaría.

Madre mía que sueño tengo ¿tú no?

CRISTIAN

El tal Fran me da un mal rollo.

Tenías que ver como nos miraba.

Sub

SANTI

Como si supiese algo, está claro, el micro solo ha funcionado unos minutos, lo habrá desactivado él. La maniobra ha funcionado...si estamos en lo cierto y fue el. Lo que nos faltaba ahora es aumentar la lista de sospechosos.

CRISTIAN

Pongo el cuello a que fue el.

SANTI

(Bromeando)

Aún con tu cuello de aval tenemos que atar cabos, Fran tampoco trabajaba en la Agencia hace cinco años.

INT. PASILLO CASA DE BERTA. MARTES - TARDE.

Berta, en zapatillas, está hablando por teléfono. Está nerviosa. Pasa el dedo continuamente por el borde del mueble.

Sub

FRAN (OFF)

(Frío, cruel)

No debiste poner el micro Berta, no sirves para esto, no eres buena actriz. Supe enseguida a lo que venías y desde luego no fue a insultar a Domínguez, que nos conocemos.

Berta está callada, con mala cara.

FRAN (OFF)

¿No dices nada? ¿Te sorprende que lo sepa? No debiste venir escoltada por un policía. Si lo que estás tratando de hacer es cargarnos el muerto de tu metedura de pata vas lista, tú cogiste el disquete, tú hiciste lo que hiciste y si te has entregado será porque te conviene.

(hace una pausa)

¿sigues sin decir nada?

No sé si será amor, Berta, pero en cuanto leí las primeras noticias de

Sub

lo del Canal, pensé en ti. Y por supuesto no me tragué lo del disquete, tu lo guardas todo.

BERTA

No sé de que me hablas. No sé que te pasa. Por la mañana me dijiste que estaba distinta, eres tú el que está distinto. Te dije mil veces que los disquetes no servían para nada.

FRAN (OFF)

Oh, claro que sirven para algo, y tanto. Por cierto, ya que lo dices en plural, será que también tienes los otros dos, esos que habían desaparecido misteriosamente. Domínguez hizo muy bien en despedirte, no se puede confiar en ti. Adiós Berta.

Se escucha un click. Berta se pone muy nerviosa, cuelga y se mete en su habitación. Se escucha llorar.

Sub

INT. SALA DE INTERROGATORIOS. MARTES - TARDE.

Cristian y Santi están en la sala. Cristian pasea de un lado a otro. Un agente de uniforme, Ramón, entra.

RAMÓN

El pollo ha llamado a la sospechosa.

Cristian mira a Santi con cara de campeón. Salen los tres de la sala.

INT. SALA DE ESCUCHAS. MARTES - TARDE.

Habitación insonorizada. Equipo de sonido con un montón de grabadoras, botones, etc. Un agente que está manejando el equipo sentado, Cristian, Santi y Ramón de pie, escuchando. Entra Andrea con un papel en la mano.

ANDREA

Chicos, tenemos la orden de registro.

SANTI

Pues ¿a que esperamos?

Sub

Salen Andrea primero, Santi y Ramón después. Cristian coge la cinta del magnetófono y la tira dejándola toda extendida por el suelo. El agente lo mira sorprendido.

INT. OFICINA PRINCIPAL DE LA AGENCIA. MARTES - TARDE.

Entran Cristian, Santi y Andrea seguidos por otros diez agentes. Todos se quedan en su sitio, quietos. Cristian se acerca a la secretaria de Domínguez.

CRISTIAN

Queremos ver al señor Domínguez.

SECRETARIA

(Nerviosa)

Si... si, un momento, en segui

Coge el teléfono. Inmediatamente sale Domínguez del despacho. Cristian le entrega la orden sin decirle nada. Domínguez mira el papel.

DOMÍNGUEZ

No hay derecho, pero que se han creído. No les autorizo a registrar mi oficina. No toquen nada. No lo

Sub

permitiré. Se lo advierto, no toquen nada hasta que llegue mi abogado.

ANDREA

Le sugiero que vuelva a leer la orden, caballero; parece que no le ha quedado muy claro la primera vez.

Los agentes se distribuyen por toda la oficina. Andrea entra en el despacho de Domínguez. Cristian y Santi en el de Berta.

INT. ANTIGUO DESPACHO DE BERTA. MARTES - TARDE.

Cristian y Santi. Las puertas de los archivadores y los cajones están abiertos. Hay carpetas abiertas encima de la mesa. Cristian está en un extremo del archivador revisando una carpeta. Santi está de rodillas en el suelo recogiendo unos papeles.

SANTI

¡Eh! Aquí hay algo, pásame un palo a ver si le llego.

Cristian mira a su alrededor. Va a la mesa y coge una regla de uno de los cajones. Se la da a Santi.

Sub

CRISTIAN

A ver si puedes con esto.

Santi hace fuerza y saca un disquete.

CRISTIAN

Lo que sospechaba, al caer la caja de disquetes se coló por debajo, es fácil que al barrer lo hayan empujado hasta incrustarlo.

SANTI

¿Apuestas a que también está el otro?

Cristian sale a la puerta y entra con tres agentes más. Entre todos mueven el archivador con dificultad. Lo separan un palmo de la pared. Santi mete el brazo y hace palanca para separarlo un poco más. Se agacha y saca el otro disquete lleno de pelusa.

INT. OFICINA PRINCIPAL DE LA AGENCIA. MARTES - TARDE.

Andrea está con Fran y con Domínguez esperando en la puerta. Cristian y Santi salen del despacho de Berta con los otros agentes. Cristian le enseña los disquetes a Andrea. Andrea da

Sub

una orden y los agentes que estaban registrando la oficina se reúnen con ellos. Comienzan a salir. Cristian habla por teléfono.

CRISTIAN

Si, traedla a la comisaría.

INT. SALA DE INTERROGATORIOS. MARTES - TARDE.

Humo en el ambiente. Fran, el abogado de Fran, Cristian y Santi. Santi está serio. Fran está muy nervioso. Cristian lo mira despectivo.

FRAN

Yo no he hecho nada, no soy culpable de nada, toda la culpa es de Domínguez. El tiene la culpa de todo.

ABOGADO DE FRAN

Tranquilízate, no te han acusando de nada todavía, cuéntales lo que sabes.

FRAN

No sé mucho, la verdad. Domínguez le contó a Sofía que Berta tenía unos disquetes con información muy valiosa y ella me dijo que si conseguía quitárselos me recompensarían bien.

CRISTIAN

¿Y por qué, sencillamente, no entraron en el despacho y los cogieron? Berta no vivía allí, habría algún momento en el que no estuviese.

FRAN

Imposible, no saben como es. Es una paranoica, lo tenía todo bajo llave, lo dejaba todo cerrado, y cuando digo todo es todo. Una vez encontré un archivador abierto y puso una denuncia en la policía, un marronazo, pero le estuvo bien, fue culpa suya.

CRISTIAN

Así que ya lo habían intentado.

FRAN

No, en esa ocasión y aunque le cueste reconocerlo, se le olvidó a ella, fue ella la que lo dejó abierto. La historia de los disquetes es de hace un par de meses.

CRISTIAN

Pero si son de hace cinco años.

FRAN

No tengo ni idea, bueno si, lo que me contó Berta, pero a mi me vinieron con el cuento hace un par de meses.

Santi mira a Cristian, este le hace un gesto de aprobación.

SANTI

Bien pueden retirarse.

Sub

Fran y su abogado salen.

CRISTIAN

Está acojonado. Creo que dice la
verdad.

SANTI

Tampoco es que nos haya dicho mucho.
Vamos a por el otro.

Cristian sale y vuelve a entrar con Domínguez y su abogado.
Se sientan.

ABOGADO DE DOMÍNGUEZ

El señor Domínguez colaborará
plenamente, pero con ello no está
admitiendo ningún tipo de culpa ni,
ni implicación, ni acepta cargo de
ningún tipo.

El abogado mira a Domínguez y le da la venia para que hable.

DOMÍNGUEZ

Hace unos años un compañero de la Central, el que me enchufó en la Agencia, me pidió que contratase a un par de chicos que venían muy recomendados. Le debía un favor y tampoco es que me supusiese un gran esfuerzo contratarlos. Uno de ellos era informático y el otro era contable.

Hacían bien su trabajo y no me molestaban con nimiedades. Para mí unos profesionales estupendos, no tengo más que decir de ellos. De repente la policía comienza a hacer preguntas y sin darme cuenta los dos muchachos desaparecieron, tal como habían venido se fueron.

SANTI

¿Por qué les estaban investigando?

DOMÍNGUEZ

Chorradas, no sé que de que nuestros
anuncios tenían cosas raras. ¿Raras?
¿que cosas raras va a tener un
anuncio? Total que llamé a mi
contacto en la Central y me
tranquilizó, dijo que no era nada,
una investigación de rutina, que
colaborase en lo que pudiese y
punto. Pero la cosa comenzó a
ponerse fea, ya no se me pedía
colaboración, estaba siendo
interrogado, así que volví a llamar
a mi contacto y le dije que hasta
allí había aguantado, que si seguía
tomando tan mal cariz la cosa que
comenzaría a dar nombres. El me dijo
que aguantase un poco, que me
recompensaría con creces. Aguanté. A
los pocos días quedé libre y nunca
más se supo. Lamentablemente tampoco
se supo más de la prometida
recompensa. Tampoco es que me
importase demasiado. Todo volvió a

la normalidad, y yo no vivo mal del todo. Cuando lo tenía todo olvidado viene mi contacto a meter el dedo en la yaga de nuevo. Me dijo que buscara unos disquetes que se había dejado el informático. ¿Qué yo buscara? Me hice el sueco, no tenía ganas ni interés de ningún tipo en volver a recordar aquellos tiempos. Además, él no había hecho nada por mí que valiese el esfuerzo.

SANTI

Pero, usted si tenía interés en esos disquetes.

DOMÍNGUEZ

Eso fue después. Ya saben como son estas cosas, uno no es de piedra y la verdad cuando se le pone delante una mujer guapa hay que aprovechar.

SANTI

¿Berta?

Sub

Cristian abre los ojos como platos.

DOMÍNGUEZ

No por Dios, pero que tonterías
dice. Me refiero a Sofía.

Cristian se tranquiliza, respira hondo. Santi tiene una
sonrisa socarrona.

DOMÍNGUEZ

Seguro que se han fijado en ella, la
rubia imponente del traje rojo...
Después de una noche de pasión.

Santi mira a Cristian haciendo un gesto de que va de sobrado.

DOMÍNGUEZ

Hablando por hablar le conté lo del
madrileño. A ella le pareció
bastante más interesante que a mi.
Me dijo que si me lo pedían debía
ser por algo. Que seguramente era
importante, que había que

Sub

encontrarlos y ver que tenían. Ahí decidimos hablar con Fran, Sofía confiaba en él y era íntimo de Berta, de hecho pasaba más horas en su despacho que trabajando.

Santi vuelve a mirar a Cristian con sonrisa socarrona.

DOMÍNGUEZ

Pero la muy puta no soltaba la gallina y la despedí.

CRISTIAN

¿Así, sin más?

DOMÍNGUEZ

Estaba hasta los mismísimos de aguantarla. Siempre con sus cuentas, sus justificantes y sus tonterías. Me controlaba los gastos de representación, a mi, que soy el jefe, ni que me los tuviese que pagar ella...

Pero Fran nos viene con que se llevó un disquete y los otros no aparecen por ninguna parte. Los tiene ella fijo. ¿Dejan que cualquiera robe y se quede tan ancha? A saber que más habrá robado. Hice bien en despedirla. ¿Ella por qué no está aquí?

CRISTIAN

Eso no es asunto suyo, además los disquetes los tenemos nosotros.

DOMÍNGUEZ

Si, los dos que cogieron hoy en la agencia.

CRISTIAN

Exacto, en la agencia, nadie se los había llevado.

DOMÍNGUEZ

¿Y el otro?

Sub

CRISTIAN

El otro también.

Domínguez se sorprende.

INT. COMISARÍA. SALA DE PRUEBAS. MARTES - NOCHE.

Ambiente de laboratorio. Sonia, Andrea, Cristian, Santi y Berta. Sonia está trabajando con los tres disquetes.

SONIA

El de Berta contiene la información para elaborar el anuncio. Los del armario tienen respectivamente los datos de los clientes que solicitaban los anuncios con mensajes subliminales, direcciones, etc y una serie de cuentas numeradas con todas las transacciones realizadas y la maraña contable que hace casi imposible seguir el rastro de los pagos.

SANTI

¿Casi?

SONIA

Estamos en ello, de momento hemos localizado las cuentas y tienen el saldo intacto.

BERTA

Seguro que el cambio de moneda les hizo moverse, les entró la prisa a los ejecutivos de la central.

SONIA

Seguramente, la mayoría son cuentas en bancos españoles y todas están en pesetas. Es raro que no comprasen divisas, no sé, libras o... pero imagino que no les dio tiempo.

Andrea, Santi y Cristian se miran.

CRISTIAN

¿Qué cambio de moneda?

BERTA

(Como si fuese obvio)

Al euro.

Sub

SANTI

¿Al euro? pero si eso no se va a
hacer, hombre no jodas. ¿El euro?
¿te imaginas?

CRISTIAN

Si, cuando no lleguemos a final de
mes ¿qué diremos? ¿No tengo ni un
euro? que mal suena...

INT. DESPACHO DEL JEFE DE POLICÍA. MARTES - NOCHE.

Jefe de policía, Santi, Cristian, Berta y una mujer de traje,
Carmen. Ambiente tenso. Cristian hace las presentaciones.

CRISTIAN

Este es mi jefe y esta es Carmen.

BERTA

Hola.

El jefe hace un saludo inclinando la cabeza. Carmen le
estrecha la mano.

Sub

CARMEN

Bueno, ya sabes para que estoy aquí.

BERTA

No.

Carmen mira a Santi y a Cristian.

CARMEN

¿Pero te habrán explicado lo del
trato?

Berta mira a Cristian.

CRISTIAN

Pensamos que era mejor que se lo
explicasas tú, que eres la que
entiende de esto.

CARMEN

Está bien. Aunque eso se lo
tendríaís que haber dicho vosotros
antes de lo del micrófono, lo sabéis
de sobra.

Sub

CRISTIAN

Pero si le va a encantar.

CARMEN

Estoy rodeada de chapuceros, es que no hay manera de hacer nada bien si andáis vosotros por medio.

(Deja la riña y retoma el tono oficial, habla rápido)

Dos años de servicios sociales.

BERTA

¿Dos años de servicios sociales?

Carmen mira mal a Cristian.

CARMEN

Lo sabía, te parece mucho, llama a un abogado anda, es que me tienen frita.

BERTA

No, no, está bien, está muy bien.

Sub

CRISTIAN

Pareces sorprendida, nos dijiste que no querías ir a la cárcel, y aquí lo que tu pidas.

Berta le sonríe.

CARMEN

No tienes antecedentes, al Canal no le interesa aparecer ante la opinión pública como la gran multinacional que arruina la vida de una joven "inocente"; aunque lo que hayas hecho no es precisamente ninguna tontería. Tienen la emisora, tienen los anuncios y van a tener una declaración jurada tuya en la que se dice que no lo vas a volver a hacer... además, la gente ya ni se acuerda de...

Cristian y Santi salen. Berta queda firmando un montón de papeles.

Sub

EXT. COMISARÍA. MARTES - NOCHE.

En la puerta hay un cartel con una flecha dibujada que dice "para renovar el DNI es la puerta de abajo". Cristian está apoyado en el coche, que está aparcado frente a la puerta, con actitud de chulo de discoteca. Berta sale. Sonríe al verlo.

CRISTIAN

¿Te llevo? Todavía no tengo las fundas de leopardo, pero espero que sepas perdonarme.

BERTA

(Sonriendo)

Haré un esfuerzo.

Cristian le abre la puerta del copiloto haciendo una reverencia para que entre. Entran.

INT. COCHE DE CRISTIAN. DELANTE DE LA CASA DE BERTA. MARTES - NOCHE.

Cristian saca las llaves del contacto y se tuerce hacia Berta, sentándose de medio lado.

CRISTIAN

A ver, en serio, ¿de verdad odias tanto el fútbol como para haber montado la que has montado?

BERTA

No, fue un momento de locura, en realidad no esperaba tener éxito, lo divertido fue hacerlo, no pensé ni que se emitiera ni mucho menos que diera resultado... soy un desastre con esto de la informática, con decirte que casi me siento orgullosa.

CRISTIAN

Déjalo en casi, no te vayas a animar y la vuelvas a liar.

BERTA

No, lección aprendida ; pero es que me molestan ciertas cosas de todo lo que mueve el fútbol y como lo prioriza la gente. Una vez se

suspendió una sesión en el Congreso porque jugaba la Selección Española de fútbol en Holanda y sin embargo unos meses antes no se hizo cuando murió un policía catalán a manos de un terrorista, que para más inri se había acercado al coche del terrorista para ayudarlo porque pensaba que estaba en un apuro. Es de vergüenza.

CRISTIAN

Visto así tienes razón.

BERTA

No es indignante porque el muerto sea un policía sino porque es una persona.

CRISTIAN

(Muy sugerente)

No te doy la razón porque el muerto sea un policía, sino porque la tienes.

Sub

Cristian hace un amago de acercamiento, se inclina levemente hacia Berta. Berta se da cuenta. Se besan.

FIN